

LOS NIÑOS DE LAS MONTAÑAS

POR JOHN HARLIN III

¿EL RECUERDO FAVORITO DE MI INFANCIA? Fácil: todo el verano de 1963, cuando tenía siete años de edad. Aquel verano vivimos en una tienda de campaña en Chamonix. Cada día, mi hermana menor y yo explorábamos el bosque cercano a nuestro campamento. Recuerdo que saltábamos de roca en roca a través de ruidosos torrentes, trepábamos a los árboles y salíamos de excursión... La mejor semana de todo el verano la vivimos cuando mi padre necesitaba nuevas provisiones para intentar una nueva vía de escalada en la cara Sur de la Fou. Cargamos nuestras mochilas con queso y *baguettes* y subimos desde el fondo del valle hasta el refugio que su equipo estaba utilizando como campo base para la escalada. Durante las paradas que realizábamos por el camino, mi hermana y yo dejábamos nuestras mochilas y jugábamos a correr con los brazos extendidos como si fueran alas, pensando que íbamos a volar.

Nos atamos bien los crampones a nuestras botas en el glaciar de la Mer de Glace. Recuerdo perfectamente el crujido del hielo bajo mis pies, el vértigo al mirar fijamente dentro de las grietas profundas y el rumor de un misterioso río invisible que fluía por debajo. Todo aquello era fascinante, me encantó. Para mí, la vida en la montaña era el cielo en la tierra, y hoy día lo sigue siendo. Me siento muy feliz al pensar que la mejor parte de mi infancia transcurrió en las montañas, y creo que el mejor momento o lo mejor de ser un adulto es cuando me siento como un niño otra vez.

Actualmente tengo una hija adolescente. Cuando Siena tenía solo tres meses de edad, mi esposa y yo nos la llevamos de camping a la nieve en un viaje inolvidable. Desde entonces ella ha acampado en las playas de México, ha dormido en refugios en los Alpes y ha subido a una montaña en Alaska. Todas fueron experiencias muy importantes para ella. Sin embargo, el senderismo, el alpinismo y la escalada puede que nunca se conviertan en su pasión tal y como me ha sucedido a mí. Eso está bien, ella es una persona increíble, con un alma profunda y un buen corazón, y le encanta la naturaleza. Eso es lo que importa.

La gran lección que aprendemos al ser padres es que nuestros hijos se conviertan en las personas que ellos quieran ser, en su propia persona, no importa lo que hagas, solo importa lo que ellos logren hacer. Este es su trabajo. Nuestro trabajo como padres es abrir algunas puertas que nosotros creemos que son significativas, importantes. Para mí, la puerta más importante de todas es la que conduce hacia el exterior, hacia las montañas. Siempre estaré agradecido a mis padres por abrírmela.

Amigo lector, si estas leyendo estas líneas, puede que seas un padre joven lleno de esperanza, que sueña con ver crecer a su hijo con la esperanza de poder transmitirle el mismo amor por la naturaleza que tú sientes. Aquí tienes mi consejo: abre la puerta y empieza a caminar. ¿Necesitas unos cuantos consejos más? Sigue leyendo a continuación. Víctor Riverola y Jekaterina Nikitina tienen un montón de buenas ideas. Seguid su ejemplo y vuestros hijos tendrán montañas de diversión para el resto de sus vidas.

John Harlin III

Alpinista, escalador y aventurero norteamericano.

Editor del *American Alpine Journal* y colaborador en la edición del *Backpacker Magazine* y *Digital Outdoors Publishing*.

Su padre, John Harlin II, fallecido en el Eiger en 1966, fue el primer norteamericano en escalar su cara Norte.

John Harlin III se crió en parte en Leysin en los Alpes suizos, donde su padre, John Harlin II, fundó el colegio International School of Mountaineering. Después de que su padre muriera en la pared Norte del Eiger en 1966, John, que tenía en aquel entonces nueve años, volvió con su madre y su hermana a Estados Unidos. Actualmente, John es el editor del *American Alpine Journal*. Ha publicado varios libros sobre montañas, alpinismo y viajes. Su obra *The Eiger Obsession: Facing The Mountain That Killed My Father*, donde cuenta la historia de su familia y su obsesión de toda una vida por el Eiger, se ha convertido con el paso de los años en un impresionante *bestseller* a nivel mundial. Como aventurero ha realizado descensos extremos esquiando en telemark, ha abierto nuevas rutas y realizado descensos por ríos en Perú, Bolivia, Tíbet, Alaska, Canadá, en los Alpes y Estados Unidos. Cuarenta años después de que su padre muriera en el Eiger, John Harlin III volvió en 2007 al Eiger y, en homenaje a su padre, escaló la cara Norte acompañado por un equipo de cámaras IMAX de MacGillivray-Freeman Films. Fruto de ello es el impresionante y a la vez emocionante documental *Los Alpes, gigantes de la naturaleza*. Hace poco, John Harlin presentó junto con Suiza Turismo la película en el cine IMAX del Shanghai Science and Technology Museum. John vive con su esposa Adele y su hija Siena en Oregón y en Oaxaca (México).

